

COMUNIDAD EN MOVIMIENTO: Sé peregrino no vagabundo; enamórate de Cristo y de tu familia abriendo tu corazón al amor, para poner en práctica las obras de misericordia.
¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!



► ¿POR QUÉ?

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos hallarán misericordia” (Mt 5,7). En esta bienaventuranza, coinciden la **causa y el fruto de la felicidad: la misericordia**. Los que practican la misericordia encontrarán misericordia, serán “misericordiosos”. Sólo así, acogiendo el amor de Dios, se puede dar algo a los demás. Para que la misericordia se concrete, se vuelva cercanía, servicio, perdón, atención, ternura hacia las personas en dificultad, uno se tiene que dar cuenta de que es misericordioso.

► ¿PARA QUÉ?

Hemos sido misericordiosos, seamos misericordiosos. Porque si el amor termina en nosotros mismos, la fe se seca en un intimismo estéril. Sin las obras de misericordia la fe muere. “Yo, que tantas veces recibí la paz de Dios, su perdón, su misericordia, ¿soy misericordioso con los demás? Yo, que tantas veces me he alimentado con su Cuerpo, ¿qué hago para dar de comer al pobre? No permanezcamos indiferentes. No vivamos una fe a medias, **que recibe pero no da, que acoge el don pero no se hace don.**” (cf Papa Francisco. 11/4/21)

► ¿CÓMO?

- ✓ Tomemos conciencia de que Dios siempre nos ama primero; condena al pecado pero nunca al pecador; no humilla ni critica. Dios cree en nosotros más de lo que nosotros creemos en nosotros mismos; para Él ninguno es un incompetente, ninguno es inútil, ninguno está excluido. Jesús hoy repite una vez más: “Paz a ti, que eres valioso a mis ojos. Paz a ti, que tienes una misión. Nadie puede realizarla en tu lugar. Eres insustituible. Y Yo creo en ti”. (Papa Francisco, 11/4/21)
- ✓ Pidamos la gracia de saber mirar y escuchar a los demás con ternura, sin criticar, juzgar o chismear; sólo así nuestra fe estará viva, sólo así anunciaremos el Evangelio de Dios, que es Evangelio de la misericordia.
- ✓ Tomemos la opción por los pobres, los vulnerables y los excluidos mediante la proximidad y la compasión, buscando comprender sus necesidades y concretando un plan magnánimo para solucionarlas.
- ✓ Que, especialmente durante esta Pascua, sepamos agradecer y corresponder a la gracia de sentir siempre la mirada misericordiosa de Jesús sobre nosotros, para poder ser auténticos testigos de misericordia.

REFLEXIONEN EN COMUNIDAD Y ¡COMPARTAN SU EXPERIENCIA!

INFO@CEFASMX.ORG



La prioridad en una comunidad CEFAS es vivir las obras de la misericordia. En la parábola del hijo pródigo, el padre acoge con ternura, con alegría, con amor y con una actitud de perdón que supera toda lógica humana, al hijo que regresa. ¿Dejamos a Dios que nos ame con esa misma ternura para que, llenos de su amor, seamos capaces de amar así a los demás? ¿Qué medios conviene promover en la familia y en una comunidad para lograr vivir así la misericordia? **¿Qué actividades comunitarias podrían ayudar?**

Comenten y propongan un proyecto. ¡COMPÁRTANLO!



Somos custodios de nuestra casa común, por eso buscamos no recibir sin dar, acoger el don para hacerlo don para otros, porque “todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.” (LS, 14)



RETO

MÁS QUE ACTOS DE GENEROSIDAD DE VEZ EN CUANDO, FIJARSE METAS COMUNITARIAS PARA HACER EL BIEN

- ☺ Vivamos la misericordia no sólo de manera personal, sino también de forma comunitaria porque el amor fraterno en Cristo genera una comunidad capaz de sanar, que no abandona a nadie, que incluye y acoge, sobre todo, a los más frágiles. Al ser misericordiosos con el que es más débil, se reconstruye un mundo nuevo.
- ☺ Es importante definir planes concretos de acción, de solidaridad fraterna orientados a hacer el bien al prójimo: cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, no con ideas o buenos deseos, sino procurando, generosamente, ayudar para que nadie se quede solo, que nadie se sienta excluido ni abandonado, rezando esta antigua pero muy sabia oración: “Jesús, haz que mi corazón se parezca al tuyo”.
- ☺ Que la alegría de la Pascua de Resurrección y la certeza de saber que Cristo vive, nos busca y acompaña nos trace el camino, nos abra la mente y el corazón y nos dé la generosidad para hacer el mayor bien posible.



¿Nuestras palabras y gestos transmiten paz o crean conflicto? **Fortalecer el buen humor y la autoestima, como prevención, ayuda afrontar situaciones difíciles.** El Papa nos invita a que “no pierdan el sentido del humor por favor. Sepan reírse en comunidad, sepan hacer chistes, y reírse de los chistes que cuenta el otro, no pierdan el sentido del humor, el sentido del humor es una gracia de la alegría y la alegría es una dimensión de la santidad”. (Papa Francisco, 10 noviembre de 2021)

ACTITUD

MAGNANIMIDAD

- ✓ **¿Qué es?** Es una virtud que eleva el ánimo, demuestra un esfuerzo en emprender las cosas con desprendimiento y generosidad. Es la disposición del ánimo para las cosas grandes. No sólo hacerlas, sino realizarlas lo mejor posible.
- ✓ **¿Para qué?** La caridad es el rasgo distintivo de una comunidad CEFAS. Y un amor auténtico es magnánimo, disponible, generoso, sin cálculos, con una gran confianza en la gracia de Dios para dar más allá de lo que se considera normal; emprender sin miedo; avanzar pese a cualquier adversidad, sin temor al esfuerzo y a los inconvenientes.
- ✓ **¿Qué hacer?** No conformarte con dar, sino que te das, por amor a Dios y a los demás. Vives unido a Cristo, en el amor, oración y sacramentos. Eres consciente de tu forma de ser y del valor de tu actuar personal. Te esfuerzas por tener siempre la disposición del ánimo hacia el apostolado. Actúas por convicción y con gran confianza en Dios.
- ✓ **¿Qué tiene que ver contigo?** Puedes ser magnánimo porque sabes que con Cristo, todo es posible. Serás constante en querer hacer el bien cada vez mejor, sin los límites del cálculo humano, porque haces todo por amor, confiando en la gracia de Dios. Vives atento, no eres indiferente, sabes reconocer la necesidad del otro y buscas hacer algo grande para ayudarlo. Creces en la generosidad, la fraternidad y la solidaridad al edificar la cultura del encuentro.
- ✓ **Ojo, cuidado con:** La pereza, la indiferencia y tender a rehuir lo que puede alejarnos de nuestra “comodidad”, ya sea por miedo al fracaso o para evitar todo lo que es difícil y que supone un reto.

La clave: Vivir la misericordia para acoger, acompañar, escuchar y ayudar magnánimamente a los demás.